



35



46

AAF5428

46

# EL PECAADOR ARREPENTIDO.

## UMA HEROYCO SACRO.

TIERNOS FERVOROSOS SUSPIROS,  
que à estímulos del dolor, y contrición, exhalaba una Alma arrepentida, sacados de la fragua del pecho, forjados en el tás del arrepenimiento, à golpes del martillo de la conciencia.

### ACTO DE CONTRICION,

que en treinta y cinco Octavys ( dilucidado con varios exemplos. ) compuso el christiano zelo de

D. DIONYSIO MARTINEZ  
PACHECO

Nativo de esta Ciudad de Mexico.

Impreso con las licencias necesarias en Mexico, en la Imprenta de la Bibliotheca Mexicana el año de 1760. y despues reimpresso en la del Br. D. Joseph Antonio de Hoyal, en la calle de Tiburcio,

Al Autor, y à su Obra escribia  
un amartelado suyo esta

DECIMA.

**E**N un cuerpo tan pequeño  
Espiritu tan gigante?  
Un Poëma tan elegante  
En un tan corto disño?  
Conseguido el desempeño  
Está por diversos modos,  
Y pues essento de apodos  
Se vé, todos te diràn:  
Mejor, que el de Montalvàn  
Servirà este *Para=todos.*

\*\*(:)\*\*

## APROBACION

*DEL DR. D. GREGORIO PEREZ CANCIO,  
Cura propio de la Parrochia de Santa Cruz de esta  
Corte, Examinador Synodal del Arzobispado, &c.*

**Excmo. Señor.**

**P**intaron los antiguos la eloquencia, ó con traje de Mercurio, como quisieron los Latinos, ò con ademanes de un Hercules, como discutieron entre los Franceses los mas Sabios, pero aunque hay esta discordancia con los nombres, hay una hermosa homogeneidad, y union en la pintura, porque unos, y otros convinieron en figurarle la lengua subtilmente arravejada de cadenas; las que desde esta, passaban à enlazarse en los oídos de los oyentes; pero con violencia tan suave, que de oír no mas se encantaban, quedando con fuerte suavidad aprisionados en los lazos de sus voces, como decia el erudito P. Diego de Santiago.

Breve, pero puntual bosquejo parece del Opusculo, que pretende dar à luz D. Dionisio Martinez Pacheco, Ingento, y del Comercio de esta Corte, en el que tomando por materia algunos de aquellos muchos conceptos en que puede bacilar lloroso un corazon arrepenido, tan tiernamente promueve los afectos, que parece hechiza con el metro, arrastrando, mejor que Amphion, los corazones de piedra con la dulzura del canto; pues es constante, que assi blandamente aprisiona, para que victoriosos de vencidos, se confiessen los pecadores delinquentes, y encuentren en el proprio dolor tu regocijo, que es una de las maximas encomendadas de Sabios para deleitar aprovechando; por lo que no conteniendo cosa adversa ni à las buenas costumbres, ni dogmas catholicos, ò regalias de su M. podrá V. Exc. permitir su impresion, ó lo que fuere de su superior agrado, que sera como siempre, lo mejor. Parrochia de Santa Cruz de Mexico, y Octubre 17. de 1760.

*Dr. D. Gregorio Perez Cancio.*

# CENSURA DEL R. P. IGNACIO DE PAREDES, de la Sagrada Compañia de JESUS.

SEÑOR PROVISOR.

**H**ablado el Sefudo, y Critico Poeta, Horacio, de los otros Poetas, dice: que estos, tanos pretenden con sus Obras ya aprovechar, ò ya solamente deleitar: y otros, que juntan con el aprovechamiento el deleite,

*Aut prodesse volunt, aut delectare Poeta;* [De Art. Pöet.

*Aut simul & jucunda, & idonea dicere vita;*

Esto es, señor, lo que en realidad de verdad ha practicado nuestro ingenioso, y devoto Autor D. Dionysio Martinez Pacheco en la Obra, que compuso, y que V. S. remitió à mi Censura, porque toda ella à la verdad no menos deleitara al Lector con lo suave, tierno, y concertado de su metro, que le aprovechará con el heroico exemplo de su penitencia, à que lo convida; y con los ferrosos afectos del amor de Dios, à que lo estimula.

Porque para encender, y mover à algun afecto à un Auditorio, el mejor medio es: que arda, y se mueva primero el Orador à semejante afecto.

*Ardat Orator, si vult accendere plebem;*

*Si vis me flere, dolendum est.*

*Primum ipsi tibi; tunc tua me in fortuna laedunt.*

Y como esto sea, lo que hace nuestro piadoso Poeta; quien abrazado primero en el amor de Dios, procura extirpar en todos este fuego: y contrito, y arrepentido de sus culpas pretende mover à semejante dolor; no puede menos, que con eficacia aprovechar, y deleitar à todos.

*Aut simul & jucunda, & idonea dicere vita.*

Y assi digo en breve de esta Obra Poetica, lo que el Poeta de Obras semejantes:

*Hic meret era Liber socijs, hic & mater transit;*

*Et Longum voto Scriptori prorrogat evum.*

Esto es, que dicha Obra es digna de todo aprecio, y eterna memoria. Por lo qual, y no contener cosa contra nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, puede V. S. siendo servido, conceder la licencia, que se pide para la impresion, *Salvo, &c.* Colegio de S. Gregorio, y Junio 9. de 1760.

✠  
IHS

Ignacio de Paredes.

EL PECADOR  
ARREPENTIDO.

POEMA  
HEROICO  
SACRO.

1 **D**Ulcissimo Jesus, que sueño ha sido  
El mio? pues en letargo tá profundo  
Tantos años dormì, que de dormido  
Estoy lleno de cieno, me hallo inmundo:  
Los ojos somnolentos no han podido  
Mirar mas, q̄al demonio, carne, y mundo,  
Delicias vanas, fugitivos gozos,  
Fantásticos placeres engañosos.

2. Es posible, Señor, que embelezado  
Aya vivido? mal dixè: aya muerto,  
Que muerte ha sido sueño tan pesado,  
Conque que no he vivido, caso es cierto:  
A mi vida la muerte el sueño ha dado,  
Y àunque vivo, cadaver ya me advierto;  
Desdichado de mi! pues he dormido  
Tanto tiempo, y el tiempo lo he perdido.

3. Pero pues de tu filyo, dulce dueño,  
El eco escucho ya, libre del daño,  
Que el mortifero, adusto, infiel beleño,  
En mi causò con su aparente engaño:  
Huyendo temeroso mi despeño,  
Busco con mis balidos tu Rebaños:  
Dejando los peligros del lentisco,  
Sigo la senda de tu Grey, y Aprisco,

4. Mas hay! que audaz el lobo carnicero,  
Enemigo comun, desleal Faetonte,  
Cyclòpe informe, Poliphemo fiero,  
Atronando està el Valle, Selva, y Monte:  
De cambrones, y erizos el Otero  
Puebla furioso, y en el Horizonte  
Solo descubre, con la estigia Barca,  
La horrizona cuchilla de la Parca,

5. Por tanto; dulce dueño Soberano,  
Adorado JESUS, Pastor divino,  
Muestre serena frente, y pecho sano  
A una triste ovejuela, tu amor fino:  
Escucha mi clamor; mas hay! que en vano  
El rudo haliento esfuerzo, pues sin tino,  
Quanto fatigo mas rustico accento,  
Menos atino, quanto mas lo intento.



6. Para tan alto assumpto, empeño tanto,  
Numen divino, Sacra Inteligencia,  
Era preciso, que con dulce canto  
Llenara el pecho de celeste influencia:  
Del mejor Helicon, Calvario Santo,  
El purpureo raudal de su eminencia  
Gustar necesitaba, que eloquente,  
Solo su néctar fuera suficiente.

7. A Vos, ò Musa del alado choro,  
Afrenta del Parnaso, honor del dia,  
De morales cadencias el theforo,  
De celestes cantares melodia:  
A Vos, Sacra Caliope, con decoro  
Se acoge esteril Numen, en quien fia  
Puerto, seguridad, acierto, y gracia,  
Que eres fuéte (òMARIA) donde se espacia.

8. Entre amor, y temor el pecho en calma,  
Vago el discurso, muda la razon,  
Sin uso las potencias, yerta el alma,  
Solo vive contrito el corazon:  
En el; ay Dios! gravada està la palma  
De tu Muerte, que fue mi Redempcion;  
Y aunq̃ ingrato, y desleal te aya ofendido,  
De tu gracia, Señor, no me despido.

9. Y pues suma bondad te considero,  
Gracia infinita, fuente de clemencia,  
Deponga tu rigor lo justiciero,  
Mueva mi corazon à penitencia:  
Cante mi lavio con amor sincéro  
Mis dichas, tus piedades, tu paciencia:  
Ceda en loor tuyo quanto el aura explica;  
Vïctima humilde, que mi amor dedica.

10. Porque sin tu favor, hechizo amado,  
Què decir puede decadente juicio?  
Ni què podrá expressar desalumbrado,  
Sin que primero encuentre el precipicio?  
El plectro avatirà, pues destemplado,  
àpenas dà del eco leve indicio,  
Y ronco, sin compàs, sin ser, ni haliento,  
Mas ofende, que alhaga su contento.

11. Pero no, que inflamado no resiste  
Tanta afuencia de luz, que el pecho siente,  
Y pabulo incombusto se reviste  
Al fuego de tu gracia omnipotente:  
Trine canoro ( pues constante insiste )  
En acordada eithara cadente;  
Fenix renasca, y Aguila se encumbre,  
Salamandra se anime de tu lumbre.

12. El corazon, hoguera palpitante,  
Llamas aborté por aquel preciso  
Sabio conducto, y organo elegante,  
Que fue del alma interprete conciso:  
Arroyos vierta de esplendor flamante.  
Difundiendo en sus fibras tanto viso;  
Porque pueda su ardor, fecundo riego,  
El hacerse en tu honor lenguas de fuego.

13. Con ellas cante tu saber profundo.  
Tu infinito poder, tu perfeccion,  
De tu diestra el acierto sin segundo,  
Y de tu Sacra Idéa la produccion:  
Sabio, piadoso, liberal, jocundo,  
Y magno te contempla el corazon:  
Pues me diste sentidos, sér, haliento,  
Memoria, voluntad, y entendimiento.

14. Me facaste del centro de la nada,  
Me diste vida, y alma, y fino amante  
Dejaste con el fin la obra laureada,  
Pues me hiciste à tu Imagen semejante:  
No quedò tan lucida la morada  
Del Lineador del Orbe rutilante,  
Ni la del Mundo, fabrica ostentosa,  
Como me hizo tu mano poderosa.

15. Nací: què mal empiezo; pues no nace  
El que nace en la culpa concebido!  
Y mas que el *vive*, debe usar el *yace*,  
Pues vive à *penas* por aver nacido:  
Con gemidos, congojas, lloros pace  
Entre agonias el caliz tan temido;  
Y equivocando Cuna, y Pyra, admira,  
Que en la Pyra, y la Cuna todo es-pira.

16. En fin crecí, mas tan adusto, y flaco,  
Como el ligero ser, que me provoca;  
Tan fragil, quebradizo, y tan opaco,  
Que la muerte en mi vida se equivoca:  
De estos antecedentes clara sacó  
La consequencia, pues lo que sufoca,  
No es ser de leve polvo organizado,  
Sino el libre alvedrio mal gobernado.

17. Llegué à la edad lozana, dõde à penas  
Eldorado arrebol me amanecia, (nas  
Quando en el roxo humor, q' arde en las ve-  
Saltaba con furor la fantasià:  
En diversiones varias, nada ajenas  
De aquella escafa edad en que vivia,  
Me divertí veloz, y sin cuidado!  
De lultimo destino à que fui criado.

18. Pafle à la juventud, mas hay de mi!  
Que al contemplar, mi Dios, en mi crueldad,  
Y las culpas (quẽ horror!) que cometi,  
Temo morir ageno de piedad:  
Tus preceptos violẽ, tyrano fui,  
Qual *Siner*, que abortò griega maldad!  
Con tan ciega ambicion, que à mi defeo  
Fueron cortos los brazos de Tyféo.

19. Subi à la cumbre del excelfo Monte,  
Que de la vida fe contempla Athlante,  
Descubri al mũdo de uno à otro Orizonte,  
Discurriendo por èl en un instante;  
Medi la Efphera, qual Belerofonte,  
Con veloz vuelo por la edad cõftante,  
Desperdiciando el tiempo ciegamente,  
El precipicio amẽ qual veloz fuente.

20. Quife con vuelo rapido, y ligero,  
Qual Icarò arrogante, y atrevido,  
Tocar del Sol los rayos placentero  
De altivas prefumpciones persuadido:  
A empressas altas aspire altanero,  
Pero imite à Faetonte envanecido;  
Infelice de mi! pues me contemplo  
De Icarò, y de Faetonte el vivo exemplo.

21. La decrepita edad toqué veloz,  
Solicitando bienes temporales,  
Observando *los quartos* al Relox,  
Despreciandolas horas por fatales:  
Qual argonauta de codicia atroz,  
Busqué del bellocino los fanales;  
Siguiendo codicioso mis antojos,  
Sin reflexar, Señor, en tus enojos.

22. Caduco, pobre, misero, abatido,  
Despojo de la Muerte me contemplo;  
Me estuviera mejor no aver nacido,  
Que nacer de desdichàs el exemplo:  
En el pielago undoso del olvido  
Me deben sepultar, y no en el Templo,  
Que se viò tantas veces profanado  
De mis temeridades su Sagrado.

23. Quántas veces en él, que te alababa  
Fingi! teniendo todo el pensamiento  
En la ocasion de lo que en él buscaba,  
Incurriendo en delitos ciento à cientos  
De ofenderte, Señor, no me cansaba,  
Pero Tu con tan grande sufrimiento  
Me has esperado tiempo tan crecido,  
Porque lllore mi culpa arrepentido.

24. Y pues eres mi Dios, y mi Criador,  
Oyeme afable, mirame piadoso;  
Que te ofendí confieso, que dolor!  
Yo tyrano? Yo infame? Yo alevoso?  
Y pues he sido (ay Dios,) tan pecador,  
Como quiero te muestres amoroso?  
Pues aunque es infinita tu Clemencia,  
Temo de tu Justicia la potencia.

25. Pero, Señor, Adan tambien pecò  
Aunque insistido de la Sierpe infiel)  
Por cuya culpa el Orbe naufragò  
En pielagos de espuma; dolor cruel!  
Sierpe es tambien, Señor, quien me instigò  
A vulnerar tus Leyes, como à aquel;  
Mas el ser como Dios nunca emprehendi,  
Dejando à su soberbia el *Sicut Dij.*

26 No pecò tambien Pedro? Y con espáto  
No te negò tres veces inconstante?  
Necesario no fue del gallo el canto,  
Porque con canto tal su culpa cante?  
Por llorar su delicto tiempo tanto  
Cabeza es de la Iglesia Militante;  
Pues Yo, que arrepentido gimo, y lloro,  
De tus misericordias vea el thesoro.

27. O què dichosa fuera mi ventura!  
Llegando à conseguirlo mi eficacia;  
O, què infeliz he sido! O fuerte dura!  
Pues me veo destituido de tu gracia!  
Mira que se deshace yà la hechura,  
Que à tu Imagen hiciste, y no se espacia,  
Pues ha dado en Carybdis, còmo en Scyla,  
Que en oceano de culpas me aniquila.

28. Por mis grandes delictos afligido,  
Con mi pecado atroz atormentado,  
De mis enormes culpas oprimido,  
Me veo en llanto deshecho. y anegado:  
Pequé, pero de fuerte arrepentido  
Busco de tus piedades el Sagrado,  
Qual suele en los rigores del Invierno,  
Buscar alvergue corderillo tierno.

29. Ay Padre amado, ay dulce dueño mio!  
Quien de ti me apartò? mi pena advierte;  
Quien embargarme pudo el alvedrio?  
O quanto consiguió mi infeliz suerte!  
El cruel impulso de mi desvario  
Corrió precipitado ( dolor fuerte )  
Lerhales sendas, que al erebo obscuro,  
Rectas ofrecen transito seguro,



30. Qual fuele conejillo conturbado  
De serpentino haliento ser atrahido,  
Y sin saber à donde deshalado,  
El proprio riesgo busca enfurecido!  
Asi de oculta fuerza estimulado,  
Sin acciones, ni advitrio, compelido  
Segui el destino, que la suerte sella;  
O qué adverso es el gyro de mi estrella!

31. Violento en fin, furioso, y tremebundo  
(Bien que instigado de tyrano Imperio!)  
Estrecha carcel me pareció el Mundo,  
En él estuve como en captiverio;  
Como fuele tal vez el furibundo  
Cierzo, empañar adusto el Emispherio,  
Y destruir quâto encuentra en la campaña,  
No de otra suerte se mostrò mi saña.

32. Qué de insultos, q̄ estragos, q̄ violencias  
Sugirió mi turbada phantasia!  
Ageno me miré de las potencias,  
Y esto fue la menor profusion mia:  
De tal expedicion, tales congruencias  
Resultaron (incendios en que ardía)  
En esto dissipé mi patrimonio,  
De mis costumbres claro testimonio.

33. Esto fue (q̄ dolor!) y a questo ha sido  
El que à tus puertas yace atribulado,  
Acaba, abrelas pues, Padre querido,  
Aqui està tu hijo, mira que llagado!  
Qué desnudo, qué pobre, qué rendido,  
A tu presencia llega, que estropeado!  
No ay para tu piedad mas dulce encanto,  
Que la eloquencia, que produce el llanto.

34 Yà no mas Mundo, yà sus faustos vanos  
Voluntario renuncio, yà el derecho,  
Que intima tus preceptos soberanos,  
El apice menor observa el pecho:  
Seamos amigos, démonos las manos,  
Cesen yà los enojos, pues deshecho  
Solo busca mi amor, que en ti se espacia,  
La blanca estola de tu ardiente gracia.

35. Así mi corazon, que no folsiega,  
Explica con latidos su quebranto;  
Y así del pecho los dominios, riega  
De mis amantes ojos tierno llanto:  
Este tributo, que à tus Aras llega,  
Recibid amoroso, y entre tanto,  
Que mi llanto mitiga tus enojos,  
Mientras pausa la voz, lloren mis ojos.

**BIBLIOTECA NACIONAL**



397661

